

RESEÑA DE LIBRO/ BOOK REVIEW

Ituarte Tellaeché, Amaya (Coord.) (2017). *Prácticas del Trabajo Social Clínico*. Valencia: Editorial Nau Llibres.

ISBN 978-84-16926-13-8, 251págs.

Por Ana Belén García-Sánchez¹

TRABAJO SOCIAL GLOBAL- GLOBAL SOCIAL WORK, 7 (13) Julio-diciembre 2017

¹ Graduada en Trabajo Social y Máster de Investigación en Problemas Sociales. Dirección y Gestión de Programas Sociales, de la Universidad de Granada. Miembro del Grupo de Investigación SEPISE (SEJ-221 PAIDI) de la Universidad de Granada –España–

Amaya Ituarte, junto con las demás personas colaboradoras en la creación de este libro, viene a reivindicar, como lo lleva haciendo a lo largo de su trayectoria profesional, la importancia del Trabajo Social Clínico para el futuro de nuestra práctica profesional, así como para la evolución de la disciplina a nivel teórico e investigador.

Si bien los objetivos de actuación del trabajo social que han tomado mayor protagonismo han sido el desarrollo socioestructural y económico, lo cierto es que la evaluación e intervención biopsicosocial y espiritual, son también ámbitos de interés para nuestra disciplina, reconocidos por la Federación Internacional de Trabajo Social (FITS). Esferas nada nuevas, aunque pueda parecerlo.

Este libro, centrado en el trabajo social que actualmente se desarrolla en España, pretende hacer reflexionar al lector en torno al rol que tradicionalmente ha desempeñado la profesión, proponiendo nuevas modalidades que traspasan la visión reduccionista de la labor dispensadora a la que a menudo se ha visto abocada la profesión. Traspasar los encuadres de actuación basados en la cobertura, más o menos adecuada, de necesidades, primordialmente materiales, de emergencia o urgencia social, se presenta imprescindible para la mejora en la calidad de las actuaciones y, por lo tanto, para la revalorización del trabajo social como profesión bien regulada y legitimada, que tan difícil resulta, teniendo en cuenta el contexto de crisis que atravesamos.

Para ello, Amaya Ituarte, en el primer capítulo, recupera propuestas de pioneras como las de Konopka, Hamilton y Richmond (Trabajo Social de Casos y Trabajo Social con Grupos), a través de las cuales se desprende el Trabajo Social Clínico, perspectiva que trata de superar la experiencia subjetiva del malestar y conflicto psicosocial, generando sinergias individuales e interpersonales a través del proceso relacional que se establece entre el trabajador social o trabajadora social terapeuta y la persona cliente. La sensibilidad y empatía se convierten en principios imperativos a través de los cuales se obtiene el conocimiento necesario para que pueda darse el proceso intersubjetivo en el que se basa este tipo de relación terapéutica, para finalmente activar el proceso de cambio, con la persona como protagonista de dicha transformación.

El segundo capítulo, Cándid Palacín, doctor por la Universidad de Barcelona e investigador sobre familia y migraciones desde el Trabajo Social y la Psicología, nos presenta una variedad de modelos de intervención de los que se alimenta el *trabajo social clínico*. Modelo psicosocial, modelo sistémico, modelo conductual, modelo de crisis y modelos marxistas,

conforman una propuesta integradora para el autor, pues tal variedad permite discernir el carácter objetivo de un problema, de la subjetividad que cada persona proyecta hacia situaciones adversas. Sería éste el centro de interés para la *práctica clínica* del trabajo social. Contemplar los efectos del entorno en el ciclo vital de las personas y cómo, a medida que una persona transforma su “yo”, se modifica el entorno. Entender que la persona no es el problema, se convierte en uno de los alegatos desde la óptica clínica del trabajo social, que diría: la persona es el “yo” y las circunstancias que lo modifican sin que ello determine inamoviblemente el “yo”. Premisa que establece el *modus operandi* de nuestra labor clínica, es decir, introducir nuevos pensamientos a través de la cooperación para que la circunstancia salga del silencio, pueda ser explicada, comprendida y transformada desde la liberación de la carga emocional de la persona.

Josefa Cardona, doctora por la Universitat de les Illes Balears, terapeuta familiar y mediadora, en el capítulo tres procede a explicar el contexto de actuación del *trabajo social clínico*. Podemos relacionar esta práctica con el campo de la salud, de la medicina y de la psicología, lo cierto es que no caeríamos en error. Sin embargo, esta modalidad de trabajo social, pretende concretar el espacio de acción y rechaza la construcción fija de contextos. No se actúa desde un contexto prefijado, sino que éste se construye o descubre mediante el análisis de la demanda y la comprensión de la situación-problema, en colaboración con la persona cliente, facilitado, principalmente, a través del uso de entrevistas en sus distintas fases. Esto además implica que la intervención no trabaja en un solo contexto, aunque éste sea co-construido, pues existirían distintos contextos, dependiendo de la fase en la que nos encontremos. Así, para esta autora, lo clínico vendría a superar intervenciones genéricas, actuando en coherencia con los contextos personalizados.

A partir de aquí, los capítulos venideros, tratarán de explicar los distintos enfoques o perspectivas que conforman el *trabajo social clínico*: de resiliencia, terapéutico, psicoterapéutico o transpersonal; así como diversos ámbitos: salud, dependencia, adolescentes o servicios sociales. En este bloque nos encontraremos con modelos, métodos y programas puestos en práctica por las propias autoras-profesionales, como M^a José Lozano, Inmaculada Asensio, entre otras, que, desde sus diferentes experiencias, presentan, en forma de manual, las *prácticas del trabajo social clínico*, ilustradas a través de casos prácticos reales que sirven de vehículo para conocer cómo se desarrolla el quehacer de este enfoque clínico de la intervención profesional.

Nos encontramos frente a un libro novedoso para nuestros tiempos y nuestro contexto geográfico-cultural (España) reflexivo y pedagógico, que no sólo atrae a profesionales de ámbitos de la salud sino que proporciona nuevas perspectivas para quienes trabajan en contextos comunitarios y grupales y que, sin duda, supone un reto su incorporación a tales actuaciones. Sin embargo, y debido, probablemente, a la estrecha relación que guarda el término “clínico” con los ámbitos sanitarios, así como también a que es una práctica poco reconocida aun, los ejemplos que encontramos son de carácter individual-familiar, aunque hay que observar que ya hay en España profesionales del trabajo social que ejercen la profesión desde el marco de intervención clínica, e incluso redes profesionales de diferentes ámbitos que reclaman el reconocimiento de esta heterogénea perspectiva. En todo caso, considero que la lectura y estudio de este libro puede dar lugar a nuevas prácticas profesionales revitalizantes en los diversos ámbitos del trabajo social. Sin duda estamos ante una interesante contribución que visibiliza una corriente profesional emergente en este país.